

## Edita

Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres (IUEM) Universidad de La Laguna

## **Coordinadoras:**

Dolores Serrano Niza

Esther Torrado Martín Palomino

María Aránzazu Robles Santana

isbn: 978-84-697-0584-1

### **INDICE**

## PARTE I: INTERSECCIONALIDADES Y GÉNERO

Poscolonialismo, interseccionalidad y trasnacionalismo

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER AFRICANA A TRAVÉS DE SU VOZ LITERARIA	
Alba Rodríguez García	14
ESCALANDO LA MONTAÑA DE LOS FEMINISMOS: RETOS PARA EL TEJI DE ALIANZAS FEMINISTAS TRANSNACIONALES Itziar Gandarias Goikoetxea	DO <b>25</b>
HACIA UN FEMINISMO TRANSNACIONAL: REPRESENTACIONES DEL TÉRMINO "FEMINISMO" EN EL CONTEXTO DEL SURESTE ASIÁTICO <b>Mª Concepción Brito Vera</b>	32
ESCRITORAS INDIAS EN CANADÁ:  LA VIDA DESDE UN PRISMA CALEIDOSCÓPICO  Mª Luz González Rodríguez	40
Alteridad, migraciones e interculturalidad	
LAS MUJERES EXTRANJERAS IRREGULARES: CATEGORÍA BAJO SOSPEC EN LOS JUICIOS POR VIOLENCIA DE GÉNERO Alejandra Germán Doldán María Isabel Menéndez Menéndez	CHA <b>49</b>
EUROPA, CIUDADANÍA Y MUJERES INMIGRANTES / EUROPE, CITIZENSH AND IMMIGRANT WOMEN / DERROTEROS DE LA TEORÍA FEMINISTA CONTEMPORÁNEA: LA INTERSECCIÓN DE LAS OPRESIONES EN LOS TIEMPOS DE LA GLOBALIZACIÓN Ana Isabel Dapena Sieiro	HIP
EL ROSTRO Y LA ESCRITURA. ALGUNAS CONFLUENCIAS ENTRE HÉLÈN CIXOUS Y ENMANUEL LEVINAS. Anisa Azaovagh de la Rosa	IE <i>68</i>
VIOLENCIAS ESTRUCTURALES Y DE GÉNERO. LAS INTERSECCIONALIDADES INVISIBLES EN EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES	
Esther Torrado Martín-Palomino	<i>75</i>

# Justicia , formas de empoderamiento y género

EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD GLOBAL LA EXPANSIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES Y SU PARTICIPACIÓN EN LAS PROTESTAS SOCIALES DE 2011 COMO NUEVO OBJETO-MUNDO SOCIAL Capitolina Díaz Martínez Lydia González Orta	84
SOBRE MARCOS POLÍTICOS Y ESCALAS DE JUSTICIA.  UNA LECTURA CRÍTICA SOBRE LA POLÍTICA DEL "ENMARQUE" DE NAN FRASER  Martha Palacio Avendaño	
EL FEMINISMO LIBERTARIO: HISTORIA Y EXPERIENCIAS DENTRO DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL.  Yanira Hermida Martín	95 109
Cuerpos, leyes y biopoder	
¿PROTEGER O SÓLO REPRODUCIR LA VIDA HUMANA? UN EXAMEN DEL BIODERECHO INTERNACIONAL DESDE LA ÓPTICA DE LAS MUJERES Juana María González Moreno	120
INTERSECCIONALIDAD, INTERDEPENDENCIA Y ÉTICA DE LA RESPONSABILIDAD <i>Mónica Cano Abadía</i>	128
ALGUNAS APORTACIONES SOBRE LA REPERCUSIÓN SOCIAL DE LA VIOLENCIA SOBRE LAS MUJERES  Olegaria Cuesta Ojeda	137
Feminismo, igualdad y políticas sexuales	
NOTAS PARA EL DEBATE SOBRE LA PROSTITUCIÓN  Ana De Miguel Álvarez	146

	EL CONTRATO SEXUAL, 25 ANOS DESPUES. LA ACTUALIDAD DE UN CLÁSICO Y SU POTENCIA FRENTE A UN PRESEN COMPLEJO	ITE			
	Anabella Di tullio Arias	154			
	EN TORNO A LA GENEALOGÍA DE LA LUCHA FEMINISTA CONTRA LA PROSTITUCIÓN  Eva Palomo Cermeño	163			
		103			
	PATRIARCADO, DESIGUALDAD, PROSTITUCIÓN  Mª Dolores Delgado Rodríguez	172			
	SEGUNDA REPÚBLICA: UN NUEVO MODO DE HACER FRENTE A LA PROSTITUCIÓN <i>Mercedes Rivas Arjona</i>	181			
Viole	Violencia de género				
	CARACTERÍSTICAS DE LOS HOMBRES QUE MALTRATAN A SUS PAREJA Demelza Fortes Marichal	5 <b>202</b>			
	EL TRATAMIENTO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL CONTENIDO DE LOS ESTATUTOS DE AUTONOMÍA Kahale Carrillo, Djamil Tony	210			
	BRASIL EN LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES: UN REPASO DE LA LEGISLACIÓN DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS Eneida Lima de Almeida	240			
		219			
	RELACIONANDO LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LOS MEDIOS COMUNICACIÓN	DE			
	Emma Renata Rodríguez Barreto	227			
	EL "AMOR CAUTIVO" COMO UNO DE LOS EVENTOS DESENCADENANTI DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES SEGÚN EL MODELOS PIRAMIDAL Esperanza Bosch Fiol Victoria Aurora Ferrer Pérez				
	RE (CONSTRUYENDO) VULNERABILIDADES: LAS MUJERES VICTIMAS DI VIOLENCIA MACHISTA EXTRANJERAS. Esther Torrado Martín-Palomino Raquel González Rodríguez	251			

# CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER AFRICANA A TRAVÉS DE SU VOZ LITERARIA

#### Alba Rodríguez García

#### INTRODUCCIÓN

Esta comunicación tiene por objetivo explicar, a través de dos obras clave de la literatura francófona africana (Une si longue lettre, de Mariama Bâ, de género epistolar, y Le baobab fou, de Ken Bugul, narrada en primera persona), cómo el medio literario hace de vehículo para retratar los sentimientos, las tradiciones sociales y religiosas, la educación, el comportamiento, la sexualidad, etc., de la condición particular de la mujer africana. El análisis socio-literario nos permitirá observar de qué manera estas autoras y sus historias se hacen eco necesario del complejo, polifacético y paradójico papel de la mujer en la sociedad africana en general, y de la senegalesa en particular.

# ACERCAMIENTO A LA LITERATURA AFRICANA ESCRITA POR MUJERES

Emplear términos como literatura africana o, mejor y más específicamente, literatura africana escrita por mujeres no es tarea fácil. En este sentido, Díaz Narbona¹ precisa que la denominación de literatura africana sirve para una especificación geográfica, pero que recubre producciones tan diversas que sería una tarea difícil enumerarlas. Al hablar de "la literatura africana contemporánea", ella misma² explica que la década de los ochenta del siglo pasado se caracterizó, en África, por un periodo complicado debido, entre muchas otras razones que nos es imposible enumerar, a los efectos de la poscolonización. Comienza entonces una escritura polifónica en la que el pueblo se debate entre lo puramente local y los macro-problemas que asolan al continente. Esta situación conllevará el drama privado de personajes que huyen de sí mismos: el exilio, la búsqueda de identidad y la introspección personal son temas recurrentes que acrecientan este drama interior.

Pues bien, en este contexto de colonización cultural, surge, en el África negra de lengua francesa, un período literario que se conoce comúnmente como el "comienzo del

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> DIAZ NARBONA, Inmaculada, «Une lecture à rebrousse-temps de l'oeuvre de Ken Bugul: critique féministe, critique africaniste ». *Études françaises*, 37, 2, (2001), pp. 115-116. Disponible en http://id.erudit.org/iderudit/oogo11ar.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> DÍAZ NARBONA, Inmaculada, *Literaturas del África subsahariana y del Océano Índico*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 2001, pp. 85-107.

desencanto", que ocupa los años que van entre 1969 y 1985. Aquí se sitúan los orígenes de la literatura africana escrita por mujeres; en palabras de Cuasante<sup>3</sup>:

"De manera más o menos unánime, los especialistas sitúan los orígenes de la literatura africana escrita por mujeres en los años que siguieron a las Independencias, más concretamente en el período denominado de "desencanto" (1969-1985)".

Aunque, inmediatamente, añade que tal afirmación requiere algunas precisiones:

"En primer lugar, hay textos anteriores a esta fecha [1969] que, por razones de cánones literarios, no han contado con el interés de la crítica. En segundo lugar, y aunque es cierto que el primer texto literario femenino africano —nos referimos a Rencontres essentielles, de Thérèse Kouh-Moukoury— sale al mercado en 1969, la mayoría de las publicaciones se agrupan en los años que van de 1975 a 1983. Es precisamente en esta fecha, 19834, cuando Les Nouvelles Éditions Africaines editan Le baobab fou, de Marétou Mbaye".

También Díaz Narbona<sup>5</sup> dedica un apartado a "La era del «desencanto»", que empieza así: "Desencanto, término con el que tan hábilmente definió Chevrier el período de los años setenta y ochenta de la literatura africana, hace referencia a la frustación colectiva que poco a poco se va instalando en la sociedad africana representada en la temática literaria. Las esperanzas que se habían puesto en la descolonización quedan truncadas ante la realidad".

E igualmente la estudiosa belga Lilyan Kesteloot<sup>6</sup> inicia el capítulo homónimo de su Historia de la literatura negroafricana como sigue: "Para definir el sentimiento que paulatinamente fue invadiendo el universo literario africano, Jacques Chevrier empleó la hermosa palabra «desencanto». En efecto, las bodas de los Orfeos negros con África, con la negritud, su Eurídice perdida y recuperada, no duraron demasiado. La euforia de las independencias se deshilachó demasiado deprisa".

Más aún, en el capítulo titulado "La parole des femmes. D'Aoua Keita à Marie Ndiaye", Bernard Mouralis<sup>7</sup> matiza que, hasta los años setenta, la literatura africana había sido escrita mayoritariamente por hombres. En la mayoría de los casos se daba una visión femenina a través de la focalización sobre la figura materna, si bien es cierto que muchos escritores

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> CUASANTE FERNÁNDEZ, Elena, « *Le baobab fou* de Ken Bugul: una escritura de desarraigo ». *Afroeuropa. Journal of Afroeuropean Studies* 1, 2 (2001). Disponible en http://journal.afroeuropa.eu/index.php/afroeuropa/article/viewDownloadInterstitial/19/18.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> La profesora Cuasante señala siempre 1983 como el año de la primera edición de *Le baobab fou*: sin embargo, creo que se equivoca en un año, ya que la primera edición de esta obra data de 1982 (manejo una fotocopia de la edición original de 1982).

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Díaz Narbona, 2007, pp. 75-84.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> KESTELOOT, Lilyan, Historia de la literatura negroafricana: una visión panorámica desde la francofonía. Barcelona, El Cobre, 2009, p.363.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> MOURALIS, Bernard, *L'illusion de l'altérité: études de littérature africaine*. París, Honoré Champion, 2007, pp. 319-320.

insistieron en la situación social de las mujeres en la sociedad africana, tanto en la época colonial como después de la independencia de los distintos países. En esa literatura escrita por hombres aparecían dos imágenes femeninas: una imagen realista, que nos hace partícipes de la situación de desigualdad, discriminación y prejuicios que sufre la mujer africana, y otra utópica, que nos da una visión de la mujer desde una perspectiva que no coincide con la realidad. Es importante tener en cuenta esta dualidad, ya que de alguna manera la literatura escrita por mujeres puede entenderse como una reacción a las obras escritas por hombres que durante mucho tiempo marcaron la producción negroafricana. Asimismo Michel Man<sup>8</sup> empieza su importante trabajo de investigación insistiendo en estas ideas. Hasta la década de los ochenta, la novela africana se expande conservando grosso modo los rasgos principales que presentaba en ese momento: una escritura y una estructura lineales y realistas con unas temáticas algo diferentes de las que aparecerán en el siguiente período como consecuencia de un cambio en los puntos de vista, relacionados en parte con la crítica dirigida a la negritud<sup>9</sup> (Kesteloot<sup>10</sup>). A partir de entonces, la literatura africana experimenta una vitalidad asombrosa: su producción es abundante y diversa y los escritores africanos utilizan todas las estrategias literarias a su alcance para expresar el malestar de las sociedades africanas actuales. Así, afirma Díaz Narbona<sup>11</sup>:

"En esta apocalipsis polifónica, no podían faltar las voces de las mujeres y la denuncia de su particular situación. De hecho, se tendrá que esperar a la entrada de las mujeres en la literatura para encontrar una óptica distinta, un cambio de enfoque que nos permite comprender la otra cara, hasta ahora oculta de la realidad africana: el mundo privado, doméstico, las relaciones familiares".

La literatura escrita por mujeres en África presenta coincidencias con las de cualquier otra sociedad; sin embargo, pone de manifiesto una práctica y una temática diferentes. La reciente historia de ese continente da forma a su producción literaria, en la que la literatura oral coexiste con la escrita en lenguas europeas (sobre todo, inglés, francés y neerlandés)<sup>12</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> MAN, Michel, « La folie, le mal de l'Afrique postcoloniale dans Le baobab fou et La folie et la mort de Ken Bugul». Tesis doctoral, University of Missouri, Columbia (2007) p. 2-3. Disponible en https://mospace.umsystem.edu/xmlui/bitstream/ handle/10355/-4794/research.pdf?sequence=3.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Para este concepto remito a Díaz Narbona (2007, pp. 39-47) quien lo resume diciendo que "En definitiva, el concepto de la Negritud abarca las características de la cultura africana tradicional y las reacciones de los negros ante la realidad que los ha rodeado: esclavitud, segregación, colonización. Podría ser presentada como la forma propia del negro de contemplar la realidad, de verse a sí mismo y a los demás, de sentir y manifestarse" (p. 44).

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Kesteloot, Lilyan, 2009, p. 374.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Díaz Narbona, 2007, p. 87.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Según Mouralis (2007, pp. 335-436), las literaturas francófonas de África y las Antillas presentan una particularidad evidente de entrada y, a menudo, señalada: conceden gran importancia a la oralidad, a la que se refieren explícitamente como si fuera un dato fundamental con el que los escritores deben contar. En esto se diferencian de las literaturas

Así, si la literatura tradicional africana traslada con nitidez la imagen de la mujer, que es la figura encargada de transmitir la sabiduría de generación en generación, en la realidad cotidiana el espacio doméstico no sufre la transformación que la política colonial pretendía, y la tradicional exclusión de las mujeres del mundo de la instrucción convierte la escritura en un medio más de segregación.

Por otra parte, el inicio de la literatura africana escrita en lenguas europeas se ve marcado por la literatura exótica y colonial que se hacía en Europa. La mirada del blanco es asimilada por los primeros escritores africanos, que transmiten los clichés y el punto de vista europeo en sus novelas. Con respecto a la literatura hecha por mujeres, a pesar de que antes de las independencias ya algunas mujeres escribían poemas, cuentos infantiles y relatos cortos, la crítica no tenía en cuenta estos primeros textos, considerados carentes de valor literario. Sin embargo, de nuevo según Díaz Narbona<sup>13</sup>, "lo que parece una realidad es que los primeros textos femeninos pretenden subvertir la imagen femenina trasladada por los escritores africanos". El nacimiento de la verdadera literatura africana de las mujeres se sitúa en los años ochenta, aunque el primer texto importante conocido es *Ngonda*, de la camerunesa Marie-Clarie Matip, escrito en 1958, no tuvo mayor repercusión en la crítica literaria. Más conocida es la obra de la también camerunesa Thérèse Kuoh-Moukoury, autora de *Rencontres essentielles*, publicada en 1969. Sigue diciendo Díaz Narbona<sup>14</sup>:

"Son los albores de la literatura africana escrita por mujeres. Desde la aparición de estas obras y hasta la producción de principios de los 80, por su temática y por el tratamiento de la misma, se hablará de primera generación, la generación que abrirá camino a la actual literatura de mujeres. (...) Los inicios de esta literatura vienen marcados, en cuanto al procedimiento de escritura, por el relato autobiográfico, en un sentido amplio del término; y en cuanto a la temática, por el desplazamiento de los tópicos femeninos hacia el interior, hacia el mundo privado y propio, hacia lo que se consideró «historias de mujeres» que, en realidad, cuestionaban la sociedad que se estaba construyendo y el papel que se les asignaba en ella a las mujeres."

Más tarde, en la década de los ochenta, es cuando surge la segunda generación de escritoras, entre las cuales podemos citar a Mariama Bâ, autora de *Une si longue lettre* (1979) y Ken Bugul, autora de *Le baobab fou* (1982), las obras que nos ocupan. Esta nueva generación de escritoras sin duda guarda relación con sus predecesoras, pero anuncian ya un cambio en la voz del "yo" femenino, que plantea abiertamente una denuncia de la situación de las mujeres en el continente africano. Michel Man<sup>15</sup> nos dice al respecto:

europeas, que son literaturas de lo escrito. También distingue Mouralis (p. 338) entre lo oral, lo escrito y lo impreso.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Díaz Narbona, 2007, p. 91.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Díaz Narbona, 2007, p. 92.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Man, Michel, 2007, p. 11.

"Pour résumer, nous dirons qu'au commencement l'oeuvre féminine est née dans la douleur. Elle est issue du refus du rejet, du silence et du reniement et du besoin d'exprimer ses douleurs. C'est pour cela que l'écriture féminine africaine est caractérisée par son côté personnel et intime. Les premiers romans des écrivaines africaines sont pour la plupart des oeuvres autobiographiques. Pourtant une fois que les femmes se sont mises à exposer leurs maux, les injustices, les inégalités, bref leur mécontentement, elles ont découvert que toute la société a besoin d'être changée et guérie. Leur prise de conscience ne pouvait pas se faire sans la prise en compte des maux de la société. Elles sont en effet partie intégrante de cette société. Par exemple, pour Mariama Bâ, les hommes semblent tous pareils. De sorte que sa réflexion ne s'est plus limitée à l'homme-mâle mais s'est étendue à l'homme-humanité. Elle a compris que les conflits sont inutiles."

De esta manera, la literatura africana femenina cambia de orientación a partir de los años ochenta, pero conserva sus temáticas principales: la reapropiación del cuerpo como primera fase de una construcción personal y el enjuiciamiento de los hombres. Además del carácter autobiográfico sobre el que volveré más adelante, esta segunda generación de escritoras africanas comparte, según Man<sup>16</sup>, unos rasgos estilísticos determinados.

Señala Díaz Narbona<sup>17</sup> que esta escritura se convierte, así, en un arma de protesta, en un elemento de subversión, cuya meta es transformar la sociedad, si bien sus objetivos van más allá de los del feminismo occidental. Sin embargo, como esta misma autora reconoce, las escritoras no parecen sentirse encorsetadas en una expresión permanente de denuncia: "la escritura de mujeres de finales de los noventa ocupa un amplio espectro que pone de manifiesto su madurez" (Díaz Narbona<sup>18</sup>), algo que también es debido a los cambios socioeconómicos y políticos que acarrearon nuevas preocupaciones y visiones del mundo. De hecho, en lo que respecta a Ken Bugul, veremos que ocupa una posición algo especial y la propia Díaz Narbona, que empezó publicando en 1995 un artículo titulado "Ken Bugul ou la quête de l'identité féminine", donde defendía su carácter feminista, se retractó de ello seis años más tarde en "Une lecture à rebrousse-temps de l'œuvre de Ken Bugul: critique féministe, critique africaniste", al publicar Ken Bugul *Riwan ou le chemin de sable* (1999), su tercera novela.

#### PERFIL BIO-BIBLIOGRÁFICO DE LAS AUTORAS

Mariétou Mbaye Biléoma nació en 1947 en Ndoucoumane, antigua provincia del Reino de Saloum, al oeste de Senegal. Su historia (y su prehistoria) están narradas en *Le bαobab fou*; en lo que sigue aprovecharé su propio relato. Hija de un morabito polígamo de ochenta y cinco años, Mbaye asistió al colegio del pueblo y fue separada de su madre desde niña, para ser inscrita en el Lycée Malick Sy de Thiès. Muchos aseguran que la falta de lazos familiares y

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Man, Michel, 2007, pp. 27, 28 y 29.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Díaz Narbona, 2007, pp. 97 98.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Díaz Narbona, 2007, pp. 98.

de transmisión de cultura africana hizo que la educación colonial la apartara de sus raíces y que, durante su adolescencia, se fuera "enamorando" de Occidente. Hablaba francés, vestía como las occidentales y leía publicaciones de los que ella consideraba "mes ancêtres, les Gaulois" (Le baobab fou<sup>19</sup>). Siempre fue una estudiante destacada y, gracias a sus éxitos académicos en la Universidad de Dakar, obtuvo una beca que le permitió ir a Bélgica para continuar estudios superiores. Debido a las diversas, y en muchos casos difíciles, situaciones vividas en Europa, acabó por dejar sus estudios. Tras el abandono académico vivió múltiples peripecias en Europa (diversas parejas, un aborto, experiencias homosexuales, drogas) que la trastornaron y la descentraron. El sentimiento de abandono, latente desde la desaparición de la figura materna, y su experiencia europea la afectaron durante toda su vida. Llegado un momento, decidió regresar a África para reencontrarse a sí misma y poder reconstruir su vida. Volvió a Senegal a principios de los años ochenta, se instaló en un pueblo y se casó con un morabito, de cuyo harén formó parte como la vigésimo octava esposa (aunque en alguna entrevista dice que es la vigésimo novena); sus experiencias están plasmadas en su tercera novela, Riwan ou le Chemin de Sable (1999), obra con la que consiguió el Grand Prix Littéraire d'Afrique Noire en el año 2000.

Fue precisamente, al poco de volver a Senegal, cuando escribió *Le baobab fou*, con el fin de poder contar y explicar a su madre la sensación de abandono y soledad que sintió cuando, con cinco años, la abandonó. Al parecer, como su madre no sabía leer, fue una amiga quien le leyó la novela y, al ver su calidad, decidió llevarla a un editor senegalés. Al editor le gustó la obra, aunque consideraba que contenía episodios polémicos, por lo que sugirió a Mbaye que la firmara con pseudónimo (de ahí, Ken Bugul) a fin de evitar problemas: el contenido le parecía muy atrevido para tratarse de una mujer. Algunos meses después murió su marido el morabito y Mbaye volvió a la capital: en Dakar comenzó a trabajar en un centro de planificación familiar. Tras esta etapa, entre 1986 y 1993, nuestra autora viajó por diversos países africanos y trabajó para la ONG "IPPF" en Kenia, Congo y Togo para, posteriormente, se instalarse en Benin.

La publicación en 1982 de *Le baobab fou* causó sensación en Senegal. El libro tuvo una gran difusión y fue traducido a numerosas lenguas. *The Black Book Review (QBR)* lo catalogó como una de las 100 mejores novelas africanas del siglo veinte. A esta primera obra han seguido otras ocho<sup>20</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> BUGUL, Ken, *Le bαοbαb fou*. Dakar, Les Nouvelles Éditions Africaines, 1982, p. 88.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> A saber<sup>20</sup>: Cendres et braises (Paris, L'Harmattan, 1994), Riwan ou le chemin de sable (Paris, Présence Africaine, 1999), La Folie et la mort (Paris, Présence Africaine, 2000), De l'autre côté du regard (Paris, Le Serpent à Plumes, 2003), Rue Félix Faure (Paris: Editions Hoëbeke, 2005), La Pièce d'or (Paris, UBU Editions, 2006) y Mes hommes à moi (Paris, UBU Editions, 2006). De estas se han traducido tres al español: El baobab que enloqueció, traducción de Sonia Martín Pérez, en Zanzíbar ediciones, 2002; La locura y la muerte, traducción de Manuel Serrat, en ediciones El Cobre, 2003; y Riwan o el camino de arena, traducción de Nuria Viver Barri, también en Zanzíbar, 2005.

Mariama Bâ nació en 1929 en Dakar, en el seno de una familia instruida, hija de un funcionario que más tarde se convirtió en uno de los primeros Ministros del país. Tras la muerte de su madre, fue criada por sus abuelos alternando la escuela francesa con la escuela coránica. Estaba destinada a no seguir estudiando, pues bajo la concepción social que sus abuelos tenían, debía dedicarse a "ser una mujer". Gracias a la voluntad de su padre pudo continuar sus estudios superiores, algo no común para las mujeres de la época. Fue una estudiante modélica, eligió el derecho en su formación superior, y tras irse a Rufisque (en las afueras de Dakar) a prepararse para ser profesora, logró entrar en la École Normale. Se consagró a la educación durante doce años, tras los cuales pasó a formar parte de la inspección de educación de su país.

Fue una novelista, profesora y feminista activa. Su determinación y compromiso con la causa feminista venía de lejos, y de hecho su contribución a los estudios africanos son de una importancia capital, ya que fue una de las primeras en denunciar la posición de la mujer en la sociedad africana. Ya en su libro *La Fonction Politique*<sup>21</sup> decía que "c'est à [elles], femmes, de prendre [leur] destin en mains pour bouleverser l'ordre établi à [leur] détriment et ne point le subir. [Elles doivent] user comme les hommes de cette arme, pacifique certes mais sure, qu'est l'écriture". Se centró en los roles femeninos de madre, hija, hermana, etc., subrayando su importante papel en la sociedad africana. Fue una mujer muy activa que se autodescribía como una "musulmana moderna", fue divorciada y promovió la educación y los derechos de la mujer. Publicó sobre todos estos aspectos de vital importancia en la sociedad africana y su contribución fue más que significante por su denuncia del papel de la mujer en general, y más concretamente el de la mujer casada.

En relación a esto, Siga Fatima Jagne<sup>22</sup> señala que

"As a writer, Bâ emerged from the oral tradition of the Senegalese griot women and wrote a "speakerly text." This tradition of orality in Senegal has been the major outlet for women's voices. The griot women not controlled by society in ways other women are regarding speech are given a license by society to say whatever they want without censorship. The tradition of the griot women is important to the Senegalese women, because it has always been one way of making them heard and listened to."

Bâ defendía la idea de que las nociones culturales habían sido distorsionadas con el fin de enmascarar ciertos comportamientos bajo términos como tradición o cultura. Bajo su punto de vista, hombres y mujeres habían aceptado la continuidad de estas "costumbres" y luchaba para convencer a la sociedad sobre la necesidad de entender al hombre y a la mujer como seres complementarios. Para exponer sus ideas y hacerlas llegar, Bâ se dedicó a escribir sobre

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> BÂ, Mariama, « La fonction politique des littératures africaines écrites». *Ecriture française dans le monde*, 5.1 (1981), 7.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Pushpa Naidu Parekh, Siga Fatima Jagne, *Postcolonial African Writers: A Bio Bibliographical Critical Sourcebook*. Westport, Greenwood Press, 1998.

sus sentimientos y pensamientos en obras como *Une si longue lettre*<sup>23</sup>. Su producción escrita no es tan amplia como la de otras autoras, pues desgraciadamente Bâ murió a causa de una grave enfermedad en 1981, momento tras el que se publicó *Un chant écarlate* (1981) y *La fonction politique des littératures Africaines écrites* (1981).

La obra que nos ocupa en este estudio fue la primera novela de las letras africanas premiada con el NOMA<sup>24</sup>, en el año 1980. Marame Gueye<sup>25</sup>, de la East Carolina University dice al respecto que "Mariama Bà's widely studied novel *Une si longue lettre* is considered the classical feminist statement by a sub-Saharan African woman." y asegura también que "The novel is about the effects of the colonial French education system which trained the Senegalese elite to which Bà belonged, and turned them into brainwashed intellectuals." En relación a la obra, Abiola Irele apunta: "the most deeply felt presentation of the female condition in African fiction".

#### LAS OBRAS OBJETO DE ESTUDIO

Le baobab fou es una historia de superación y de búsqueda interior, pero también de soledad y de incomprensión. Es la historia de la colonización de un pueblo, visto desde el punto de vista de una mujer inteligente y hermosa, que será capaz de cualquier cosa por cumplir un sueño, aunque más tarde descubra que su sueño está en la tierra que había dejado atrás. Al principio, sin embargo, la protagonista tiene una idea de Europa bastante idealizada: "Le Nord réferentiel, le Nord terre promise", el lugar en que encontrar a "sus ancestros, los galos" y el lugar en el que conseguir su identidad personal, algo que África no le había dado hasta la fecha. Tras su llegada a Europa se da cuenta de que allí no es vista como una europea, como una descendiente de los galos, sino como una extranjera, como una africana, una negra. Es ahí cuando comienza su crisis personal, el momento en el que la protagonista se da cuenta de la realidad, de la diferencia que existe entre ella y el resto de la gente que la rodea. Y comienza a rechazar su identidad africana. Sin embargo, en un punto determinado de la novela, Ken llega también a sacar partido de esto, de su exotismo, y la protagonista no duda en aprovechar su condición. En Bélgica comenzó a vivir las ventajas que le ofrecía el hecho de ser negra, de ser africana, de ser bella y diferente, coincidiendo con la época en que en Occidente nacía el sentimiento de tener que hacerse perdonar por las antiquas colonias. Finalmente consique aceptarse a sí misma y comienza a desmitificar a los blancos, a su cultura, a Europa.

En la continua búsqueda de su identidad se enfrenta a situaciones inesperadas y, ya perdida, se deja llevar hacia, entre otros, la promiscuidad, el alcohol, el consumo de drogas y

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> BÂ, Mariama, *Une si longue lettre*. Dakar, Les nouvelles éditions africaines su Sénégal, 1979.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Noma Prize: Premio literario para publicaciones Africanas (1979-2009).

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> GUEYE, Marame. «Stuck on *So Long A Letter*: Senegalese Women's Writings and the Specter of Mariama Bà». A Paper Presented at the 20th Anniversary Summit of the African Educational Research Network at North Carolina State University, Raleigh, USA, (2012).

la prostitución. Múltiples son las historias y anécdotas que relata la novela sobre esta etapa de la vida de la protagonista. Ken siempre fue incapaz de comprender la marcha de su madre, quien desapareció en un tren cuando la protagonista tenía tan sólo cinco años. A esto se unen la figura de un padre demasiado mayor para hacerse cargo de ella, de una abuela que la rechazó por su fuerte tradicionalismo y de unos hermanos con vidas totalmente ajenas. Ese sentimiento de soledad, de falta de lazos familiares, que comienza en su infancia, se ve agudizado durante su adolescencia y en su etapa como adulta en Europa.

El relato de Ken Bugul es un claro ejemplo de la nueva literatura emergente entre las mujeres africanas, simboliza el proceso de su incorporación al mundo de la creación como proceso de búsqueda de una identidad, de confrontar las experiencias vividas con la objetivación propuesta desde el exterior. Y, en este sentido, la escritura autobiográfica se convierte en el camino más próximo para la formación de una nueva imagen, que pretende ser más colectiva que individual (Man<sup>26</sup>). Los temas que se plantean en esta obra pertenecen al ámbito de la intimidad y lo privado, a la esfera de lo doméstico, de lo cotidiano, aunque, trasladados al continente europeo, confieren una nueva visión a cuestiones ya tratadas hasta ese momento en la literatura africana escrita por mujeres.

Une si longue lettre está escrita en primera persona y se trata de una correspondencia epistolar entre dos amigas de infancia en la que se relata la situación y el papel de la mujer senegalesa poscolonial. Encontramos múltiples personajes femeninos en la obra<sup>27</sup>. Ramatoulaye es la emisora de las cartas que van dirigidas a Aissatou. Veintisiete cartas semiautobiográficas en las que Ramatoulaye cuenta a su amiga sus sentimientos e intimidades más profundas. Cumpliendo con la cuarentena de luto exigida por la sociedad a la que pertenece, la protagonista comienza su correspondencia epistolar con su amiga senegalesa residente en Estados Unidos. En las cartas se dibuja el papel de la mujer, de la sociedad senegalesa, de las costumbres tradicionales, de la poligamia, del sistema de castas, de la viudedad, del levirato, del maraboutage, de la modernización. En sus cartas también analiza la sociedad, el papel de la familia, la política, la educación de la época y demás temas preocupantes para la mujer del momento. Son múltiples los aspectos que se abordan en la novela, si bien el tema principal es el de la poligamia. Ramatoulaye comienza a contar su historia tras la muerte de su marido, Modou Fall. Un hombre instruido, padre de doce hijos, que, tras veinticinco años de matrimonio, decidió tomar una segunda esposa, Binetou, amiga de una de las hijas del matrimonio. Es en este momento cuando comienza la correspondencia en la que la protagonista denuncia el papel de la mujer en la sociedad senegalesa, hablando sobre las dificultades vitales a las que ha tenido y tiene que hacer frente, compartiendo con dolor y resignación el duelo de la muerte de su marido con su segunda.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Man, Michel, 2007, p.95.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Si bien lo ideal sería poder detenernos en cada uno de ellos y analizar lo que representan, nos limitaremos en esta ocasión a estudiar los dos principales.

Aissatou es amiga de Ramatoulaye. Si bien en su momento se vieron en una situación vital similar, la reacción no fue la misma, pues Aissatou decidió divorciarse de su marido, tomar las riendas de su vida y escapar de una relación polígama. Emigró para encontrar un futuro mejor, poder criar a sus hijos y mantener a su familia. Es guien representa la "nueva mujer africana", según algunos expertos. En una entrevista realizada por Alioune Touré Dia<sup>28</sup> a Bâ, tras la publicación de su obra, esta señalaba que

"Une femme n'accepte jamais la polygamie par gaîté de coeur. C'est le cas de Ramatoulaye. Les femmes qui acceptent la polygamie sont contraintes. Comme le dit si bien d'ailleurs Aminata Sow Fall dans son livre intitulé "La grève des battus". Je cite de mémoire: "Toutes les femmes ont au moins une fois dans leur vie rêvé d'un mari pour elles toutes seules." C'est contraintes par les hommes, par la société, par la tradition, que la femme vit en polygamie. Une femme de mon âge qui approche de la cinquantaine peut accepter la polygamie. Quand par exemple on perd son mari où qu'on est divorcée d'un certain âge, il est difficile de trouver un conjoint de son âge, libre. Pour ne pas terminer solitairement ses jours, on peut en sacrifiant son idéal, avoir un compagnon. C'est sur ce plan seulement que la polygamie est peut-être défendable. Et encore, on fait du tort à la femme avec qui on partage son mari et les problèmes restent aussi ardus qu'à vingt ans. Mais une jeune fille qui est au début de sa vie, qui a tout son avenir, qui a son potentiel de jeunesse et de beauté, elle peut tout de m'ême s'engager dans le mariage monogamique. Les jeunes qui vont dans un mariage détrôner celle qui y est, subiront elles aussi, un jour, le même sort. Le mari qui commence à avoir deux femmes ne terminera certainement pas avec deux femmes. Il ira jusqu'à quatre femmes. Les mêmes raisons qu'il apporte à sa deuxième épouse pour expliquer son geste, il les donnera à la troisième fiancée ou à la quatrième pour les épouser."

#### CONCLUSIÓN: EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER A TRAVÉS DE SU VOZ LITERARIA

Mujeres instruidas y cultivadas ambas, con nociones e ideas sobre el mundo distintas a las de sus madres y las de la sociedad senegalesa de la época, escriben sobre ellas mismas, haciéndonos ver cómo la cultura, la sociedad, la tradición y la religión influyen en el papel de la mujer. Observamos cómo se sirven de personajes ficticios para retratar sus situaciones personales utilizando sus plumas a modo de terapia, canalizadoras de sus sentimientos y sus intimidades. Se autorretratan; en el caso de Ken Bugul, describiendo el sentimiento de alienación debido a la colonización, la búsqueda interior, la visión del primer mundo, la búsqueda de las raíces y demás temáticas ya comentadas. En el caso de Bâ, haciéndonos partícipes de sus experiencias, de su visión sobre la poligamia, la mujer, la estructura familiar, el comportamiento tradicional, las costumbres, etc. Denuncian las situaciones que viven, el papel que ocupan en la compleja sociedad africana y explican y muestran al lector los

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> DIA, Alioune Touré «Succès littéraire de Mariama Bâ pour son livre Une si longue lettre», Amina 84, (1979), pp.12-14.

interiores de una sociedad y cultura desconocidas (en el caso de Bâ, a través de numerosas notas a pie de página explicativas) cuyos valores, tradiciones y concepciones son muy diversos.

Ambas autoras y sus obras están consideradas como de las más influyentes y más comprometidas en la promoción de la literatura africana escrita por mujeres y en la difusión del complejo y polifacético rol que estas desempeñan en su sociedad.